

Aunque sus atractivos naturales y culturales son varios, Niebla sólo se yergue en el verano para recibir los miles de turistas que acuden a sus playas a tomar el sol o en tránsito hacia la playa de Los Molinos, apta para baño, y aparece indolente frente a su propia historia. Es muy poco común ver a la gente de la localidad pasearse por el museo, ver a los niños en clases de historia dentro del monumento o siquiera escuchar historias de cómo era la vida en relación al fuerte. Pocos conocen el camino por donde se transitaba antes de la calle que hay ahora, casas de veraneo se han construido sobre lo que fuera parte del camino de entrada al castillo, nadie recuerda quien era Francisco de Niebla y atribuyen el toponímico a la capa de neblina de la vaguada costera que suele dejarse caer en las tardes del verano.

Caminando por sus calles interiores tal vez tropezamos con algún fragmento de “teja muslo” que pasó desapercibido ante nuestra mirada, en alguna calle cuyo nombre nadie recuerda o siquiera se imagina de quién se trataba. Esto a pesar de que ya en 1975 fue denominada “zona histórica-turística” en el plano regulador de Niebla (publicado en 1977). Mientras tanto el visitante no logra darse una idea de las formas de vida de estos hombres y mujeres arrojados al rincón más remoto de su mundo. En Corral la animación de una batalla crea el falso entendimiento de una vida dedicada a la guerra, mientras apenas contestamos preguntas básicas como ¿qué comían estas personas?, ¿cuántos eran los presidiarios?, ¿dónde convivían con sus familias?. Dentro del Museo hay una estadística que muestra más del doble de mujeres que de hombres, ¿qué significa esto? ¿acaso eran soldadas? Basta con observar que es un censo militar para darse cuenta de que los hombres contabilizados eran los soldados, los presidiarios no eran contados, pero si sus hijos y mujeres. No se responden preguntas como de dónde sacaban el agua, dónde tenían sus huertas, en qué platos comía la tropa, cuál era la relación con los habitantes originarios, de dónde venían los condenados que traían a este presidio, cuáles eran sus delitos, etc.

Para los antecedentes históricos de este circuito nos basamos en el Informe Final del Proyecto “Prospección Arqueológica Zona Histórica de Niebla” (Propuesta Privada N° SECPLAC 55-96), de Marijke van Meurs para la Dirección de Obras de la Ilustre Municipalidad de Valdivia, donde delimita las zonas de riesgo arqueológico en el área. La base para la ruta está establecida en múltiples conversaciones con Marcelo Guzmán y Mary Vega, funcionarios del Museo de Sitio Fuerte de Niebla y sin cuyo apoyo no habría sido posible imaginar este circuito.

Elementos culturales en la ruta:

i.- La batería de La Cruz o El Piojo era contemporánea a la del Molino y defendía la entrada a Valdivia con 2 cañones de 24 puestos a flor de agua, combinando su fuego con la de batería de Carboneros (Guarda, 1970, La toma de Valdivia: 32). Aún cuando no hay vestigios de magnitud y pertenece a privados, es posible apreciar su relevancia estratégica con sólo observar su geografía, al parecer un particular tendría un cañón en un patio y se encuentran diversos restos de estructuras (canchagua), desniveles y escaleras.



Sector bajo Punta Piojo, desde Playa Chica.

ii.- El acceso original al fuerte se ubica en la zona del baluarte de la Playa Grande, ya que existía un puente sobre el foso actual. En el Flandes Indiano de Guarda (1990:89) se aprecia claramente. Es evidente también desde el Fuerte, al observar el doble nivel.



Doble calzada por la subida frente a la tenencia de carabineros.

iii.-El estudio realizado por Marijke van Meurs, en cuyos datos nos basamos para esta propuesta, usó como metodología la proyección de los negativos de las cartas detectadas en las colecciones de Santiago, en especial el plano de Garland de 1764 y el de José de Moraleda de 1788, sobre una carta aerofotogramétrica digital de 1995 (escala 1:2000). En la proyección de estos negativos se pudo verificar la existencia de construcciones en los alrededores del fuerte (en Garland de 1764 se ven 10 construcciones dispersas, en el de José Moraleda de 1788 se observan 9 construcciones y áreas dedicadas a faenas agrícolas). También fueron usados el de Francisco Vidal Gormáz de 1868, el de Pedro de Usauro Martínez de Bernabé de 1784, entre otros.

iii.- Con posterioridad a la colonización alemana gran parte de Niebla formó parte de un fundo propiedad de Gustavo Prochelle, loteado en 1919, existiendo un plano de la época.

iv.- Prospecciones arqueológicas que fueron parte de la metodología del trabajo de Marijke van Meurs arrojaron los siguientes vestigios:

- Entre los baños municipales y el acceso al Foso Español hay diversos desprendimientos de tierra, informantes le muestran fragmentos de cerámica indígena recuperada de estos derrumbes.
- En el sendero hacia la Playa Grande, entre los baños municipales y la propiedad Croquevielle, se encontraron fragmentos de vidrio con burbuja chica.
- En la Playa Grande se detectaron una escalera, varios pozos de acopio de agua y un nivel que podría corresponder con el trazado del antiguo camino por la playa a Los Molinos.
- Es posible que el actual camino de acceso a la Playa Grande cortado en canchagua sea parte de este mismo antiguo camino español hacia Los Molinos.
- En diferentes propiedades aparecen fragmentos de cerámica indígena, cerámica vitrificada, loza europea pintada a mano, botijas españolas, entre otros fragmentos.
- En la propiedad Peralta se detectan los restos óseos de una niña con zapatos de cuero.
- En el predio de María Paillacan se informa de un pozo de 12 metros, cubierto de vegetación.
- Entre Silva e Izquierdo se aprecia un foso que se ubica paralelo al camino, al fondo de los sitios. También gran cantidad de bloques de canchagua.

- En el terreno de Sangmeister se observó gran cantidad de acumulación de bloques de cancagua canteados.
- En el predio entre Macaya y el acantilado, se detectó un foso cortado en la cancagua natural de cerca de tres metros de ancho.
- En la propiedad Alveal se detectó un foso que destaca por ser posiblemente superior a los 20 m de largo y 3 m de alto, cortado en la cancagua natural. A 9 m de la entrada se aprecia un desnivel de aproximadamente 1.5 m, el que fue superado utilizando bloques de cancagua como escalera, podría ser un acceso al fuerte.
- Según un informante se encontró en la escuela un hacha de piedra pulida indígena.
- En el camino entre la escuela y la Playa Chica se detectaron desniveles en terreno de Von Geysso, de origen español.
- Se prospectó una escalera de acceso a la playa y un pozo de acopio de agua de vertiente en la playa, terreno de Olave.
- En los terrenos de Matamala y Riedel se aprecia un foso y muro de cancagua.
- En propiedad de Riedel se encontró además un pozo de acopio de agua de vertiente.
- En Punta Piojo (terreno de Victor Maripán) se advierten escaleras cortadas en la cancagua que conectan los diferentes niveles del sitio.
- En algunos predios en Punta Piojo (Montenegro, Recart, González y Aguilar) se detectaron desniveles. Según algunos informantes la batería debería encontrarse en los sitios de Villarroel y Agüero, mientras que para otros se ve bajo el agua cuando hay marea baja. Marijke van Meurs no incluye el predio Riedemann, pero se postula su estudio.
- En la Huairona, frente a la propiedad de Lagos, se encontró un pozo de acopio de agua de vertiente a orillas del estero.
- También en la Huairona, después del cruce de la Avenida del Castillo, en la ladera del internado, se detectaron gran cantidad de bloques de cancahua y un posible pozo de acopio de aguas de vertiente.
- Frente a la nueva cancha de fútbol se aprecia la boca de una mina, la cancha distorsionó el registro arqueológico y presenta peligro de derrumbes y erosión. Mas grave aún, informantes señalan la desaparición de una mina y otras construcciones y en el corte entre la cancha y el internado se pudieron observar claros restos de un fogón.

- En calle Iturgoyen {Ignacio Carrera Iturgoyen}, frente a la antigua cancha de fútbol y cercano al recinto municipal, además de encontrar gran cantidad de fragmentos de cerámica indígena y española, coincide con la zona donde en cartas españolas del siglo XVIII se sitúan dos construcciones. Esta zona es considerada de riesgo medio (definido como área de restricción, para el MOP).
- En terrenos de Mario Zapata se detectó una segunda mina en el corte paralelo al estero, frente a la Hostería Santa Clara. También aquí se ubicó un pozo de captación de agua cortado en la canchagua y un segundo pozo profundo.

Otros elementos que se destacan son datos de informantes que comunicaron la existencia de cementerios indígenas en los faldeos de los cerros que rodean el balneario.

Este es un resumen de los varios descubrimientos de estructuras y restos arqueológicos que muestra esta investigación y que dan por resultado la catalogación de la localidad de Niebla como “área de influencia cotidiana” (por estar en el radio de 4 km. de un sitio arqueológico), circunscribiendo también gran parte de las zonas citadas como de “alto riesgo arqueológico” (área de exclusión, para el MOP). Esto lleva a concluir que el entendimiento de los procesos históricos asociados a las fortificaciones y presidios españoles del estuario del río Valdivia pasa necesariamente por la integración del entorno, en este caso la localidad de Niebla, aportando a un entendimiento integral de las formas de vida, como las zonas de cultivo, casas históricas alledañas, pozos, escaleras, caminos, etc. y una política de preservación del patrimonio histórico-arqueológico antes que las casas de veraneo destruyan todo vestigio de historia.

La importancia de la Huairona está dada como principal cause de agua en el pasado que dividía además la localidad en términos espaciales. Los restos arqueológicos detectados en sus laderas (minas, pozos de acopio de agua) hablan de su relevancia cultural. A pesar de que debe ser protegida en un perímetro de 50 metros a ambos costados hoy es basurero de la Municipalidad, está siendo rellenada y desagües de aguas servidas van a sus causas convirtiéndola en agente insalubre. Este hecho fue conversado con el Delegado de la Costa, quien limpió los restos de estufas, lavadoras, autos, plásticos y demás basura, pero permanece la “basura orgánica”, ramas y desechos que visualmente siguen siendo un basurero.



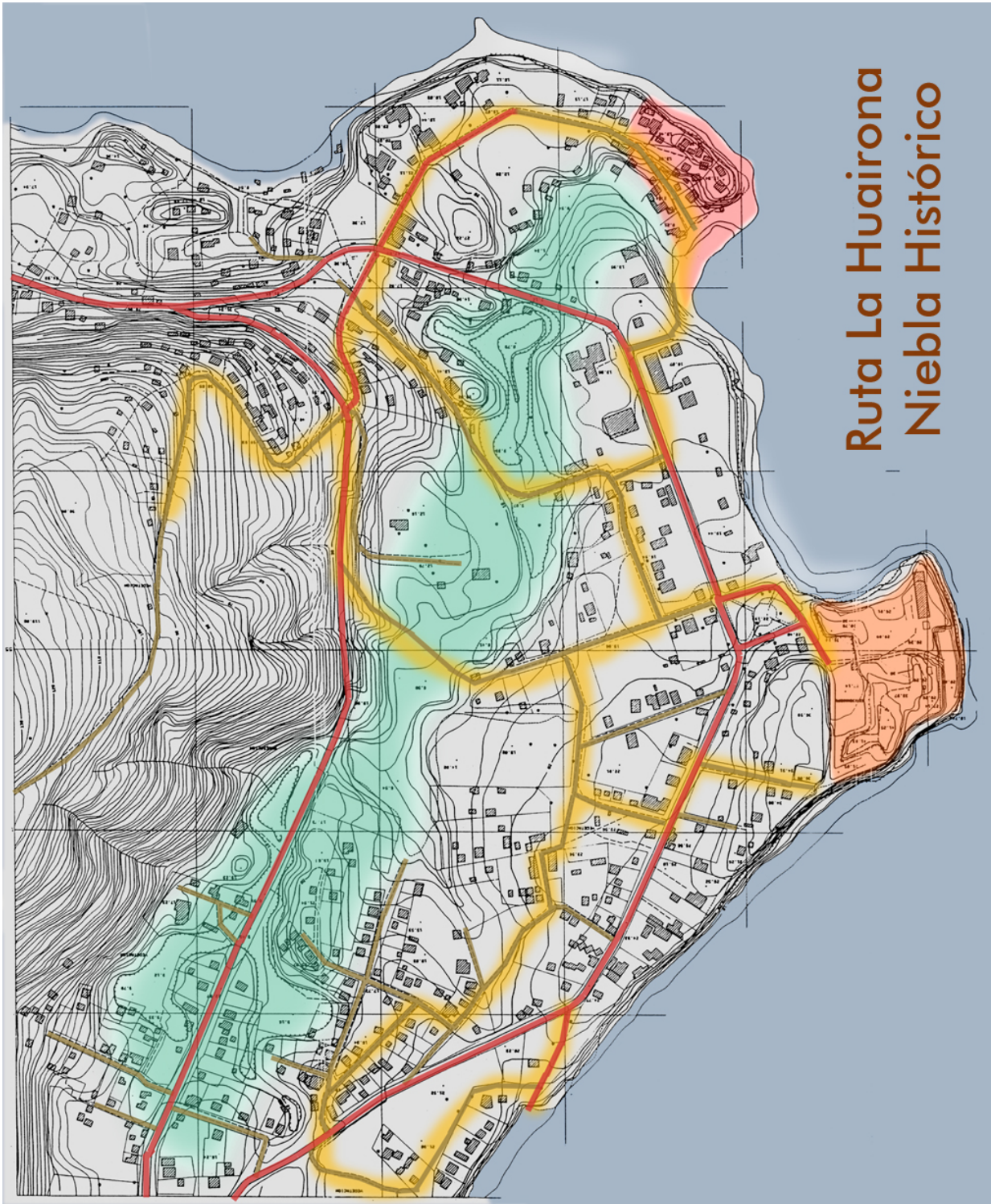
Basural municipal en quebrada de La Huairona

A pesar de lo anterior aún persiste un mínimo de fauna nativa, entre ellos el “huairao”, única garza nocturna de Chile, en grave peligro de extinción, además de pidenes, pájaros carpinteros, ranas, varias especies de aves y coipos. Dentro de la carretera a Los Molinos (calle Conde de Castellar) aún se aprecian hermosas quebradas con canelos y copihues, de innegable atractivo, destaca también el Parque de las Hosterías y Cabañas Santa Clara, por donde pasa el estero La Huairona. Esta zona está siendo rellenada con tierra y escombros, probablemente para hacer estacionamientos, o construir cabañas.









Quebrada de los Canelos, descarga sus aguas en la Huairona.

La Huairona nos recuerda lo que fue el paisaje de Niebla antes de la modernidad, incluso antes de la colonización. Por el estero fluyen no sólo los blanqueadores ópticos de nuestro tiempo, sino las aguas cristalinas de lo que fue este estero histórico, donde según cuenta la leyenda, se lavaban los minerales de oro y plata provenientes de las muchas minas que están en estos cerros.



Simbología:

- | | |
|--|--|
|  Carretera |  Caminos secundarios |
|  Ruta propuesta |  Zona de influencia La Huairona |
|  Castillo de Niebla |  Bateria de la Cruz |

Recorriendo la Ruta de Niebla-Histórica

La propuesta de este circuito se fundamenta en la relevancia histórica que los terrenos circundantes al castillo han tenido, tanto como chacras de cultivo que les proporcionaban alimento a los españoles, como caminos, rutas de acceso, pozos de agua, minas, etc. Esta visión más contextualizada geográficamente permite incluir las actividades turísticas que se realizan en Niebla (como la Muestra y la Feria Costumbrista), los restos arqueológicos que aún existen y admitir un turismo que pernocte en la localidad y no sólo vaya por el día a la playa, pero sobre todo permite que la propia comunidad se involucre dentro de un marco amplio que incluye su propia historia. La percepción de “estar contenidos” dentro de la historia del castillo, participando con historia local, con mostrar las formas de vida propias (gastronomía, artesanía, pesca) y los atributos naturales de un paisaje aún no destruido totalmente (como el Parque Vergara Dávila) dan atributos de sobra para una visión más realista y a la vez más inclusiva de las fortificaciones españolas. Esta ruta tiene dos partes: la primera es la que comienza en el castillo mismo con sus recientes “senderos interpretativos” (se anexa), esto puede tomar unas 3 horas o más. La segunda parte es el radio circundante a la fortificación, este paseo puede llevarse a cabo caminando, en bicicleta o, si están habilitados para este verano, calesas a caballo. A pie no debe sobrepasar las 3 horas, aunque a ciertas horas (el atardecer, por ejemplo) la playa se vuelve invitante a permanecer por algún rato más. Este circuito podría realizarse en menos de un día perfectamente.

Para su habilitación deben considerarse los siguientes elementos:

- i.- Poner carteles, afiches o croquis informativos. El soporte dado a los senderos interpretativos sería óptimo. Mejora de la señalética en general. Es notorio el desconocimiento de los nombres de las calles o de los significados históricos de sectores como el Foso Español, la Huairona, etc.
- ii.- Lograr que algún particular permita el ingreso de turistas a algún resto de estructura o pozo, o proponer cercos que permitan hacerlos más visibles, limpiándolos y despejando las malezas.

- iii.- Capacitación de guías locales en historia local, arqueología histórica y preservación patrimonial. La escuela tiene un proyecto UNICEF de niños-guías a los que se podría apoyar.
- iv.- Motivar el trabajo de artesanos (especialmente en el corte de la cancahua) al aire libre para que puedan ser observados por grupos de turistas y permitan la comprensión de la forma de vida de los fuertes.
- v.- Confeccionar un tríptico informativo, como el de senderos, pero que incluya la ruta de La Huairona.
- vi.- Sensibilizar a la población y en especial a las autoridades en la preservación y el respeto por su patrimonio histórico-arqueológico, en especial en relación al medio ambiente (basurales), persecución de fauna nativa, aguas servidas, construcciones sobre o con material histórico (como en la escuela, el internado y varias casas), etc.
- vii.- Aumentar los horarios de visita al fuerte, especialmente en verano, para poder ver los atardeceres desde tan incomparable escenario o promover actividades organizadas algunos días que permitan visitas al atardecer o nocturnas.
- viii.- Implementación de miradores turísticos en lugares estratégicos (Antonio Duce, Conde de Castellar con Martín Cermeño y camino al cementerio).
- ix.- Articulación de las instituciones privadas (Corporación de Turismo de Niebla) con el Museo y la comunidad, que se traduzca en acciones específicas para la implementación de una política integral de turismo cultural.

La Ruta:

Comenzar en el Castillo de la Pura y Limpia Concepción de Monfort de Lemus, siguiendo los nuevos senderos interpretativos. Afuera de éste se encuentra el stand de artesanos, baños, cafetería y la biblioteca histórica-antropológica.

Salir hacia calle Ignacio Carrera Iturgoyen, entrar al “camino real”, hacia la Delegación Municipal.



Camino real de Niebla.

Seguir hasta la escuela e internado hacia playa Chica, tomar el camino de bajada de tierra, en sitio privado hay un muro y la seña del antiguo camino español.



Camino a Playa Chica junto a la escuela, paralelo va el antiguo camino español, quedan restos de muros y camino.

Desde abajo se observa el lugar de la batería del Piojo y la posible ruta de desembarco para abastecer al Fuerte. Hay que tener presente que la carretera natural de Valdivia son sus ríos, los barcos ingresaban por mar por la ribera sur de la bahía, por allí está la vía de navegación, luego debían bajar botes de menor calado y trasladar los abarrotes hasta la Playa Chica, por donde subían hacia el fuerte de Niebla. Desde esta playa se observan los fuertes de Corral y Amargos.



El Fuerte de Niebla desde la Playa Chica.

Para subir se toma el otro camino de acceso, entre grandes árboles hasta el cemento. Se llega a una gran explanada (Calle del Castillo con Antonio Duce) frente a la Hostería Richers, el Hotel del Castillo, el Canto del Agua, el Restaurante Entre Costas, El Castellano, entre otros. Desde aquí se tiene una magnífica vista de la desembocadura del estuario. Hacia la playa del Piojo se baja a la Feria Costumbrista de la municipalidad que se realiza en febrero. Mas adelante está el nuevo Centro de Salud Integral de la Costa (calle Martín Cermeño, llamado el “camino a las minas”), ascendemos por aquí hacia la carretera que va a Los Molinos, cuyo nombre es Conde de Castellar, aunque casi nadie lo sepa. Aquí es donde mejor se aprecia la zona de influencia de la Huairona, y permite una mirada al conjunto de fortificaciones como conjunto (Corral, Mancera, Amargos y Niebla apuntando hacia el mar). Es al final de esta calle donde se realiza la Muestra Costumbrista y Gastronómica de la Costa. Esta calle no tiene veredas y sus orillas son usadas en verano como estacionamiento. Destaca la belleza del cerro aún verde, en el sector del aserradero hay una lagunita, hasta hace unos años bajaban pudúes, aunque no faltaba el que le tiraba los perros. En esta calle también hay una casa famosa por los fenómenos de “espíritus juguetones” o poltergeist que inquietaron a los vecinos hace unos 10 años.



Calle Conde de Castellar, a ambos lados La Huairona.

Se intercepta con el camino hacia el cementerio municipal, allí existe no sólo una vista muy completa de Niebla y la desembocadura sino que también hay un camino de tierra llamado antiguamente “el camino del indio” (también “del inca”), que transita por los cerros hasta Playa Rosada, San Ignacio y Calfuco, pudiendo llegar aún hasta Curiñanco. Conecta también con el nacimiento del río Cutipay.

Por el momento seguimos por Conde de Castellar, allí está la entrada al Santa Clara y el Parque de bosque nativo que se riega con las aguas de la Huairona, desviarse por un camino de tierra hacia la izquierda y bajar hasta el estero. En este recorrido se observan marcas horadadas en la canchagua para captación de aguas.



Bajada hacia el estero.

Finalmente salimos por Carrera Iturgoyen justo frente a la Plaza de las Banderas y el Fuerte, por el llamado “camino real”. Pero antes de salir nos desviamos por un camino interior de tierra (Constantino Vasconcelos) que nos permite incluir el sector de Niebla

Bajo, saliendo por el restaurante de don Juan Saavedra a la Calle del Castillo. Este es el “centro comercial” de Niebla, donde están lo abarrotes y botillería “El Sol”, conocido por todos por “Maguayo”. Toda esta zona está sobre importantes caminos, estructuras y restos arqueológicos. Dada su característica residencial es difícil ver algo.



Transitando por los caminos interiores se va a Villa El Delfín, sector de cabañas y arriendo de casas. Salir por la Sede Caupolicán. Al frente hay un camino oculto que conecta con una bajada a la Playa Grande. Informantes señalaron que este es un camino muy antiguo, se aprecian desniveles.



Calle Vicente Caballero, punta norte de la Huairona.

Llegar hasta la entrada sur de la Playa, conocida como el Foso Español. Estos son caminos públicos y no tienen el problema de que los propietarios impidan el paso. Volver por Calle del Castillo hacia el Fuerte. Frente a carabineros hay una calle que da justo frente al doble nivel que marca la entrada al fuerte.



Antiguo acceso al fuerte.

Finalizando la ruta, volvemos a la Plaza de las Banderas. Frente a ella, en un sitio particular de propiedad de Graciela Mora, hay un pozo de canchagua y restos de muro. Actualmente lo ocupa don Roberto Millán. El origen de estas estructuras no está determinado aún, hay quienes opinan que es del tiempo de los españoles, mientras que para otros es más moderno. Aún así es de interés por su estilo de construcción que se ajusta a los usos tradicionales de la canchagua.



Muro de canchagua junto al pozo.



Pozo frente a la Plaza.